

1071

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache

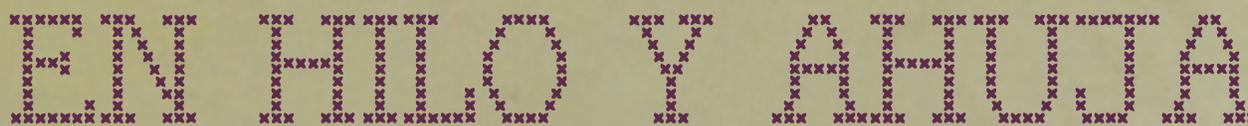
CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 10 de marzo, 2023



LA MEMORIA EN HILO Y AHUJA

Teresita Loera Cabeza de Vaca

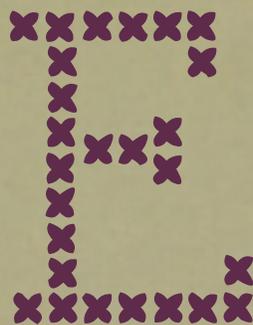


Teresita Loera Cabeza de Vaca

⤵ Fotografía: Mitzi V. García Toribio. 2015. Conservación de colecciones de los museos de Oaxaca.

El bordado también es identidad,
el bordado es un soporte de memoria
que le contara los futuros espectadores
quiénes somos, qué queríamos
y por que luchabámos.

Galia Isabel Gonzalez Rosas



El bordado es una actividad artística de intuición, de diversidad, de identidad, pero también de reflexión. Es un arte que consiste en la ornamentación de una superficie flexible, generalmente una tela, por medio de hebras textiles.¹

El verbo bordar hace referencia a ornamentar una tela o algún otro material con bordaduras. Una bordadura, en tanto, es un relieve que se desarrolla con aguja e hilo. Puede decirse que, al realizar un bordado, se adorna una superficie flexible recurriendo a hilos.²

2. Pérez Porto, J., Gardey, A. (27 de enero de 2021). Definición de bordar - Qué es, Significado y Concepto. Definiciones. <https://definicion.de/bordar/>.

1. Bordatopías: Taller de bordado y collage textil / Jornadas de Cierre / Ciclo 22 (<https://bit.ly/3ykRYsf>)



El arte de bordar es tan remoto como el hombre mismo, y se demuestra con antiguos relieves y pinturas fenicias, mesopotámicas o egipcias, tenemos que recurrir a las escenas en muros, ya que la técnica del bordado, se realiza en materiales orgánicos, como algodón, lino, seda, o lana de difícil conservación.

Ya en el Antiguo Testamento se refiere al activo comercio que los negociantes fenicios realizaban con lanas, sedas y bordados orientales (Ezequiel, c. 27, vers. 16, 18 y 24) y repetidas veces se habla de las bordaduras que debían llevar y que en realidad ostentaban las cortinas del Tabernáculo. Hasta llegan a indicarse los tisús y bordados en oro que, sin duda, hubo en los tiempos de David y Salomón, cuando se menciona las vestiduras doradas y las fimbrias de oro de la principal reina (Salmo 45, vers. 10 y 14)³. Y a lo largo de los siglos el bordado sigue las tendencias cronológicas y estilísticas de la historia. Tanto los griegos, como los romanos se inclinan por los bordados de tipo geométrico, matemático, entrelazando grecas para formar círculos, estrellas o triángulos.

3. <https://es.wikipedia.org/wiki/Bordado>

En la edad media se da preferencia a las vestiduras sagradas e imaginería religiosa. Los bordados en el siglo XIV se distinguen por seguir en sus figuras el estilo del Renacimiento a semejanza de las otras artes suntuarias, y además porque vuelve a usarse con profusión el hilo de oro (o canutillo) el cual se aplicaba con discreción en los últimos años de la Edad Media. A lo largo del siglo XVI en los ornamentos sagrados va desapareciendo la imaginería que en los mencionados siglos solía aplicarse en la parte céntrica y vertical de las casullas y en el escudo del dorso y bandas delanteras de las capas y ya solo por excepción se encontrará en piezas de los siglos XVII y XVIII. En cambio, se cubre toda la pieza muy frecuentemente de bordados puramente ornamentales. Y de tal manera se recargan de metales y relieves de estilo barroco en los ornamentos de la época, con colores contrastantes y con relieves profusos, para lograr un estilo dramático.

Fotografía: Mitzi V. García Toribio. 2015. 
Conservación de colecciones de los museos de Oaxaca.



Entre los bordados para vestiduras civiles son dignos de mención los que adornan los bordes de las casacas, levitas y los chalecos de seda que estuvieron muy en boga según la moda francesa durante el siglo XVIII. Decae notablemente el bordado a mano al finalizar el siglo XVIII y se sustituye por el fabricado a máquina entrado ya el siglo XIX, estos bordados industriales con máquinas de coser muy rudimentarias, sin embargo se prefirió siempre el bordado efectuado "a mano".

Sin embargo, desde la Alta Edad Media, "el bordado se convierte en un emblema de clase y de feminidad. Se consideró este bordado un territorio propio de mujeres aficionadas. Un arte doméstico y colectivo que no implicaba creatividad, ni genio individual, razonamiento matemático o inspiración, cualidades propias de los artistas masculinos y de las producciones por ellos realizadas."⁴ Estos juicios llenos de prejuicios, de autores masculinos, desconocen la técnica, el material del bordado, donde es indispensable el diseño, la concentración y el cálculo matemático.

4. Chadwick, W., *Mujer, arte y sociedad*, Barcelona, ediciones Destino, 1992.

Los bordados tradicionales mexicanos cuentan escenas de la vida cotidiana, ilustran nuestra relación con el mundo vegetal y animal, y plasman las creencias y tradiciones ancestrales de los distintos pueblos. Como toda gran cultura, el pasado de nuestro país no sólo nos regaló usos, tradiciones y costumbres; también nos trajo una asombrosa perspectiva sobre las prendas que vestimos. Posteriormente, estos diseños comenzaron a tener su propio significado individualmente, y al día de hoy, dependiendo de la cultura a la que pertenezcan estos bordados, se hacen alusiones a elementos locales como la naturaleza de la región, su flora y fauna.⁵

5. Villasante, Romana Tsaani. *Los textiles étnicos y el diseño de modas Producción y consumo de indumentaria con estilo étnico en la ciudad de Oaxaca: 3 casos de innovación de los textiles artesanales a partir del diseño*. Tesis. INAH-SEP.2013.

Fotografía: Mitzi V. García Toribio. 2015. 
Conservación de colecciones de los museos de Oaxaca.



Tecnología

Caracterizadas por el relieve que presentan, por la materia de que constan, o bien por el trazado de las figuras o las diferencias de puntos que se producen al bordar con la aguja.

Por su relieve, se distinguen tres clases: Lisos, que apenas sobresalen de la pieza. De realce, que ofrecen mucho relieve debido a un relleno de cartulina o de algodón que se interpone. De aplicación o de sobrepuesto, que se borda fuera de la pieza y posteriormente se cose sobre ella. Algunos puntos de bordado se emplean casi exclusivamente para aplicar puntillas o telas de fantasía sobre un tejido de base. Los más usados son el punto de París, el punto turco y el punto de cordón, que se caracterizan por sus puntadas tupidas y compactas, perfectas para mantener en su sitio las piezas aplicadas y para evitar que los bordes del tejido se deshilachen.

Por la materia de que están confeccionados, además de los comunes de oro, seda, se distinguen especialmente: El bordado en blanco, que se hace con hilo blanco en piezas de mantelería. El de canutillo, que se consigue aplicando el hilo de oro o plata no de la forma común de hilo para tejer o coser sino rizado o en hélice, formando un tubo flexible, por cuyo eje se hace pasar el hilo.

« Bordado en blanco y deshilado, mantelería.
Fotografía: Teresita Loera.

» Bordados entorchados o de canutillo.
Museo Mariano Matamoros. Fotografía: Rosario Guerra.





Por la forma de las labores bordadas, se conocen las siguientes clases: El bordado de contorno, cuando solo se marcan los contornos y líneas internas principales de la figura. El bordado lleno cuando todo el dibujo de las figuras está completamente bordado.

Foto 3. Bordado de contorno. Fotografía: Teresita Loera.

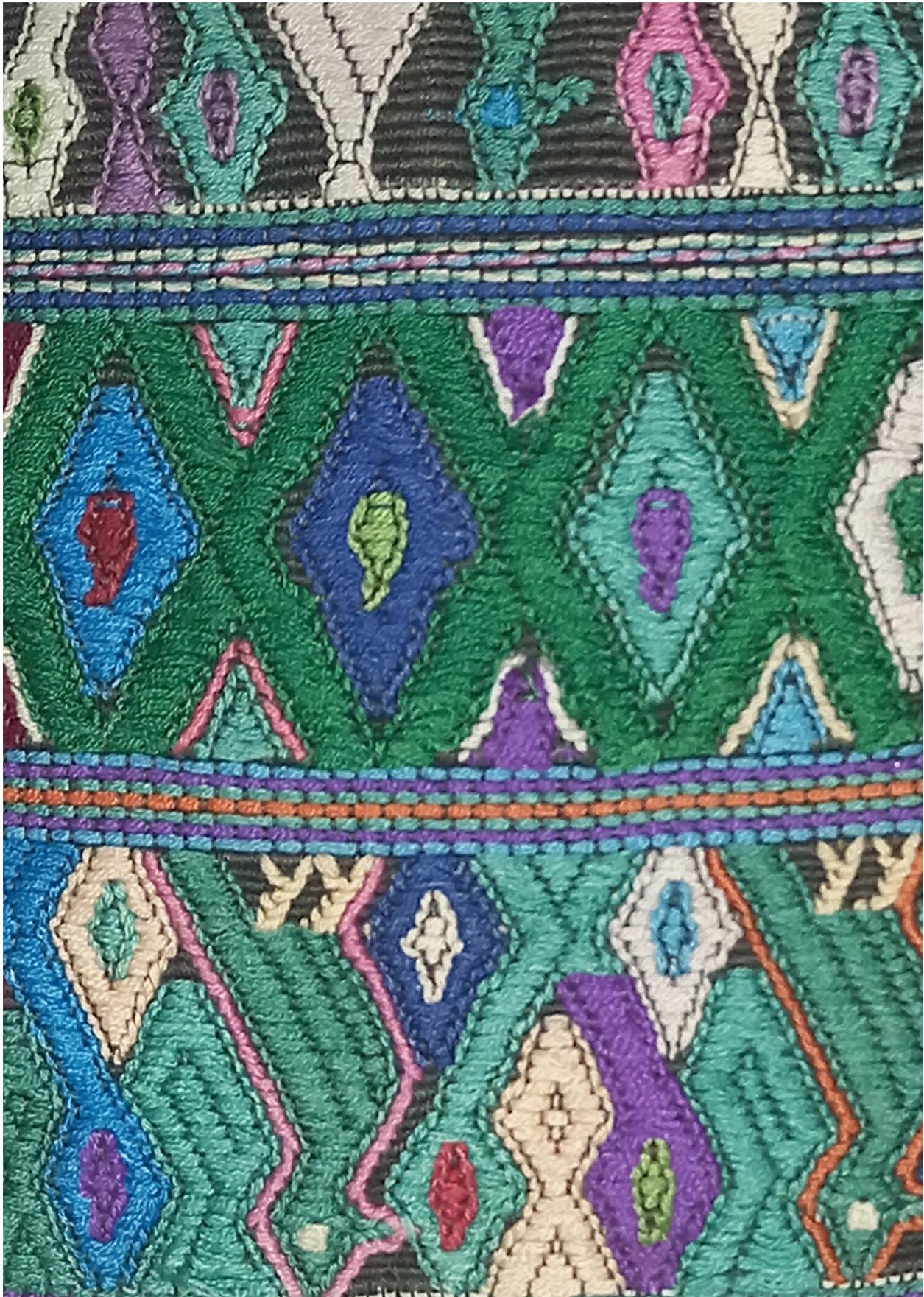


Foto 4. Bordado lleno. Huipil. Fotografía: Teresita Loera.



⤴ Bordado de vainica. Huipil. Fotografía: Teresita Loera.

En función del punto de costura que se utiliza en el bordado, son casi infinitos los tipos que existen. Por lo tanto, solo se citan a continuación los más comunes: Vainica o Vainilla, técnica importante de la pasamanería tradicional para la que se extraen hilos y luego se rematan formando preciados calados. Punto de cruz, que consiste en formar cruces mediante los hilos contados de una tela. Es quizá uno de los puntos contados más conocidos y, además de ser muy fácil de trabajar, permite lograr resultados de gran belleza. El punto de cruz de doble cara es un tipo especial que presenta el derecho igual que el revés. Frunce (Smock), característico en la ropa de niños, formando nidos de abeja.



Bordado de punto de cruz. Blusa. Fotografía: Teresita Loera. ⤵





Por sus motivos, pueden ser: Ornamentales o de imaginaria, los que forman retratos o imágenes, a veces, lleven estas el color de la parte desnuda hecho a pincel y no bordado.



Bordado de a hilos tirados o al deshilado, consistente en la misma labor practicada sobre fondo claro que se obtiene quitando hábilmente algunos hilos también del interior de la tela, práctica ya conocida desde antiguo en Oriente.⁶

6. Glosario de las artes domésticas, 2017 (<https://bit.ly/3ZEawQ7>)

∧ Detalles flora y fauna.

∨ Representaciones del entorno.
Fotografía: Teresita Loera.





Bordado en chaquiras. Fotografía: Teresita Loera. ➤

Patrimonio cultural

Entre las diferentes formas de producción de conocimiento y construcciones colectivas y frente a los grandes lenguajes del arte, las puntadas silenciosas de los bordados y tejidos han resistido como lenguajes creativos cotidianos de las mujeres, los pueblos y muchas personas que son interpeladas por el murmullo de los saberes textiles.⁷

La comunicación de conocimientos y motivos en el campo del bordado y de la costura fue habitual entre las mujeres. Estos saberes pasaban de generación en generación, convirtiéndose en un patrimonio o acervo común que muchas mujeres atesoraron, desarrollaron y compartieron, creando así una suerte de lazo o solidaridad femenina.

La transmisión de dechados y de útiles de bordado era algo preciado y llegó a constituir una herencia de valor, a través del cual las mujeres podían medirse a pintores, escultores o poetas, de tal manera que los trabajos de bordado y otras labores permiten a las mujeres «pintar con la aguja»

Hablemos del dechado, que son fragmentos de tela, generalmente retazos, donde se enseñaba a las mujeres las diferentes puntadas para el bordado, se ha entendido simplemente como una obra popular, un tipo de labor de artesanía. Pero este postulado revela la ausencia de análisis sobre las conexiones entre el bordado erudito o el popular, y lo que es más grave, indica el mantenimiento de unos compartimentos herméticos y de una jerarquización en la visión de las producciones artísticas, que la Historia del Arte parece resistirse a cambiarlo; el doméstico. Una consecuencia clara de esta falta de interés es que no se ha profundizado en su papel en la creación o difusión de motivos decorativos como lazos, arabescos, follajes o grutescos, que se utilizaron en diversos campos tanto textiles, pictóricos o escultóricos.



Bordado "punto de maíz". Blusa. ➤
Fotografía: Teresita Loera.

7. Galia Isabel González Rosas <https://bit.ly/3T5nlka>



Dechado de Doña Josefa Ortiz de Domínguez. México. Siglo XIX. Colección: Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec. Mediateca INAH. Núm. Inventario: 10-130854.



Bordado en cadena. Mantel. Fotografía: Teresita Loera.

Artes domésticas, lo íntimo y privado, contra lo público y arte

xxx a cultura occidental tiende a relacionar algunos campos textiles con lo doméstico, la creatividad de las mujeres y un empeño o labor compartidos. Sin embargo, han sido las llamadas «labores de aguja», la costura o el bordado, las facetas textiles que se han relacionado más estrechamente con la vida, los espacios o el tiempo de las mujeres y con la propia construcción de la feminidad, como a través del bordado es posible ver los roles asignados a las mujeres desde la Edad Media y la propia construcción de la feminidad⁸. La pintura de caballete, hecha por mujeres, aunque calificada como «femenina», es reconocida como arte, pero cuando las mujeres bordan, sus obras se consideran artesanía, la expresión de una labor específicamente femenina. Aún hoy en día el bordado evoca lo doméstico, un hogar seguro. Esta asociación entre bordado y domesticidad femenina ha contribuido a fijar la consideración de esta manifestación artística y a cimentar las confusiones y categorizaciones que la rodean.

El orden social ha establecido históricamente una rígida división de las actividades y de los espacios, con una oposición entre lo masculino y lo femenino. Corresponde a los hombres el campo de lo público y a las mujeres lo interno, la casa y los diferentes trabajos domésticos, entre los que se incluye el bordado. Esos espacios así divididos quedaron tempranamente jerarquizados, asignándose a lo público-masculino una categoría superior. Por extensión, todas las actividades desarrolladas en una u otra esfera han compartido esa categorización. En consecuencia, los trabajos domésticos de las mujeres han sido prácticamente invisibles, se han considerado monótonos y humildes, tareas minuciosas que no requieren ni intelecto ni creatividad elevados⁹.

8. Ágreda Pino, Ana M. Artes textiles y mundo femenino: el bordado. Universidad de Zaragoza, 2020. España.

9. Bourdieu, P., La dominación masculina, Barcelona, Editorial Anagrama, 2000

Bordado a máquina. »
Fotografía: Teresita Loera.





Mitzi V. García Toribio. 2015. Conservación de colecciones de los museos de Oaxaca.



Fotografía: Mitzi V. García Toribio. 2015. 
Conservación de colecciones de los museos de Oaxaca.

En suma, cualquier oficio se ve cualificado por el hecho de ser realizado por hombres. Se trata, en definitiva, de una división entre arte-masculino y artesanía-femenina.

Parece, como dijo Dolores Juliano, que la falta de aprecio se explica históricamente por su «ligazón con un grupo previamente desvalorizado», en una sociedad que «cataloga como poco importante cualquier cosa que hagan las mujeres»¹⁰

10. Juliano, D., El juego de las astucias. Mujer y construcción de modelos sociales alternativos, Madrid, 1992.

Expresión cultural

Conoció más sobre la potencia del bordado como una forma de arte político que han usado especialmente mujeres para denunciar violencias y acompañarse, lo cual sin duda le da otra dimensión¹¹. ¿Qué pasados olvidados podemos imaginar? ¿Qué futuros posibles podemos bordar? Con las agujas, las telas y los hilos podemos generar espacios textiles críticos para accionar en colectivo las historias de justicia que imaginamos.

En el bordado también hay un hilo rojo que conecta a todas las personas que resisten desde sus trincheras y que se arman con tela, hilos y agujas frente a las adversidades, une a las madres que buscan, a ellas, ellos y ellos, quienes son los que gritan y aclaman justicia y une a todas para resistir el abuso y la discriminación. Entre todos bordamos la utopía de un mundo mejor, más amoroso, justo, inclusivo y sin violencia.

Las fuentes indican que entre los dechados y modelos usados por las mujeres y los libros de patrones hay un sustrato común de motivos, que se unieron a otras formas decorativas propias de cada momento artístico.

11. Eduardo Flores Soto. En <https://bit.ly/3kTHY6d>

⤴ Foto 14. "Ni una menos", pieza de María Alejandra Aguilar Novoa. Fotografía: Niú (<https://bit.ly/3LbIW8l>).

⤴ Detalles florales. Fotografía: Mitzi V. García Toribio. 2015. Conservación de colecciones de los museos de Oaxaca.

Lazos similares aparecen con profusión en distintas obras artísticas contemporáneas. Ello prueba que las ornamentaciones bordadas por las mujeres en los espacios domésticos no permanecían al margen de las corrientes artísticas del momento, pues partían de modelos comunes, lo que exige, como ya se ha dicho, la revisión de las categorías artísticas establecidas por la Historia del Arte y la propia distinción entre arte y artesanía.

Se puede disputar que así como las mujeres habían sido "relegadas", así también fue su creatividad. La mujer decoraba su medio con artes aplicadas: lo personal, privado y doméstico son la materia prima de su propia expresión. El peligro reside aquí en que una creatividad producida por una condición social (la división interior/exterior) podría entonces ser teorizada como específica de la mujer, y naturalmente expresiva "de lo femenino como tal".

Bordado "tela sobre tela" contemporáneo. »
Fotografía Guadalupe Cabrera.

Carpetas bordadas del colectivo Salamanca Unidos Buscando Desaparecidos. Guanajuato. Fotografía: Sandra E. »

Laura Malved, analizando la obra de Frida Kahlo expone que las mujeres artistas pueden abarcar lo doméstico y lo personal, aceptando su ámbito y usándolo como una fuente de imágenes y experiencias, y simultáneamente pagando tributo a la relegación histórica de la mujer. Pero esta posición puede, y debe, llevar muy rápidamente al análisis de la condición femenina más que a su celebración.

Sirvan estas líneas y esta fecha 8 de marzo, para reflexionar sobre las valiosas aportaciones de la mujer al mundo del arte, la tradición y en general a la cultura, en este apasionante presente de revaloración de la mujer, no olvidemos que la igualdad de género implica también la inclusión de sus saberes al mundo actual.







Páginas 18 y 19. Mujeres bordando. SINAFO-INAH.
Ca. 1950. Núm. de inventario 515846.

Agradecimiento

Rest. Fernanda Martínez Camacho.
Registro fotográfico del proyecto Conservación
de colecciones de las Culturas de Oaxaca.

Fotografías de Mitzi V. García Toribio.

Bibliografía

Ágreda Pino, Ana M. **Artes textiles y mundo femenino: el bordado**. Universidad de Zaragoza, 2020. España.

Chadwick, W., **Mujer, arte y sociedad**, Barcelona, ediciones Destino, 1992.

Flores, Lorena. **Bordatopías: Taller de bordado y collage textil**. Jornadas de Cierre. Ciclo 22 (<https://bit.ly/3Fc9tPe>).

Mirambel Lorena, Sánchez Fernando. **Materiales arqueológicos de origen orgánico: Textiles**. Cuadernos de Trabajo # 30. INAH-SEP.1986. México

Mulvey Laura, Wollen Peter en **Frida Kahlo/Tina Modotti**. MUNAL.INBA.1983. México

Perdigón Castañeda Katia. (Coord) **La Conservación de los textiles en el INAH**. INAH-SEP. 2005. México

Romero, Gimena. **México bordado. De la tradición al punto contemporáneo** (<https://bit.ly/3JpD4ar>).

Villasante, Romana Tsaani. **Los textiles étnicos y el diseño de modas Producción y consumo de indumentaria con estilo étnico en la ciudad de Oaxaca: 3 casos de innovación de los textiles artesanales a partir del diseño**. Tesis. INAH-SEP.2013.

Pérez Porto, J., Gardey, A. (27 de enero de 2021). **Definición de bordar. Qué es, Significado y Concepto**. Definiciones. <https://definicion.de/bordar/>.

<https://bit.ly/3J4s5BR>

Galia Isabel González Rosas en <https://bit.ly/3mz6Wrl>

Coordinador editorial:
Mitzi de Lara Duarte

Nuestras redes sociales:



/Centro INAH Morelos

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico

**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:

difusion.mor@inah.gov.mx

Crédito portada y contraportada:

Detalle. Bordado punto de maíz.

Fotografía: Teresita Loera.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Centro INAH Morelos
Mariano Matamoros 14,
Acapantzingo, Cuernavaca,
Morelos.